

Los últimos alfareros tradicionales de Gipuzkoa

ANTXON AGUIRRE SORONDO
Etnólogo

Resumen:

En el presente estudio se aborda la relación de los que fueron últimos alfareros tradicionales de Gipuzkoa y que vivieron en Zegama durante los siglos XIX y XX.

Palabras clave: Alfareros. Zegama. Gipuzkoa.

Laburpena:

Lan honetan XIX. eta XX. mendeen Zegaman bizi izan ziren azken buztinlarien zerrenda da ikergai.

Hitz gakoak: Buztinlariak. Zegama. Gipuzkoa.

Summary:

In this study, we look at the account of the last of the traditional potters in Gipuzkoa who lived in Zegama during the 19th and 20th centuries.

Key words: Potters. Zegama. Gipuzkoa.

Mi buena amistad con el que fue el último alfarero tradicional de nuestra provincia, Gregorio Aramendi Arregui y con Martín Azurmendi, hijo de alfareros, ambos de Zegama (Gipuzkoa), me proporcionó la ocasión de hacerles diversas entrevistas para conocer los antecedentes de su familia. El resul-

tado de estas charlas es lo que constituye el cuerpo central del presente artículo, parte del cual se publicó en 1986 en el *The Journal Of Basque Studies*¹. Posteriormente y gracias a la ayuda prestada por Mari Carmen Aramendia Aguirre, hija de Gregorio Aramendi, he logrado mejorar y completar dicho trabajo, el cual traigo hoy a este foro.

En una de las numerosas incursiones del cura de Santa Cruz por la sierra de Aizkorri, pidió desde San Adrián (famosa cueva y antiguo paso entre Álava y Gipuzkoa) 50 ó 60 raciones de comida a los vecinos de Zegama por medio de dos emisarios. Fueron éstos a casa del Alcalde de la villa que era liberal y molinero de Aitamarrren-errota (abuelo del que fuera arquitecto municipal de San Sebastián, Luis Alústiza) llamado popularmente *Patxiku Pello*. Este, al ver venir a los carlistas, se escapó. Fueron entonces los emisarios a casa del alguacil y viéndoles éste ir hacia su casa se metió en un túnel que pasa junto a la Iglesia y se escondió. Llegó en esto el mismo cura de Santa Cruz y viendo que no estaba el alcalde, ni estaba el alguacil, como venganza cogió al padre del alguacil, el alfarero Ascensio Azurmendi, le llevó a la plaza pública, frente a la Iglesia parroquial de San Martín, donde recibió una soberana tunda de palos que le dejaría encorvado para toda la vida. Apareció en ese momento el párroco y le salvó de un linchamiento todavía peor. Viendo Santa Cruz que efectivamente no había en el pueblo suficientes raciones para sus hombres, mandó a dos emisarios a Segura (pueblo cercano) siguiendo él con su tropa hacia esa villa. Se dice que en el camino, cerca de Ibaireta, paró la comitiva y estuvo dudando si volver a dar otra tunda de palos también al párroco.

Tenía Ascensio Azurmendi Gorospe su alfarería (con dos tornos) en la casa Mazkearan-Etxeberri donde luego se pusieron las escuelas y que fue el edificio conocido como «Círculo Tradicionalista», junto al frontón municipal. Dicho edificio fue construido en 1932 cuando derribaron la casa vieja.

Ascensio Azurmendi moriría en 1885, según se dice a causa de las secuelas de la paliza que recibió del Cura de Santa Cruz. Su hijo Silvestre, que también fue alfarero, había muerto un año antes (1884) a la edad de 44 años, y sus nietos que también asumirían el oficio, José Agapito y Santiago, contaban por entonces con 14 y 7 años respectivamente.

(1) AGUIRRE SORONDO, Antxon. *Familia Azurmendi: olleros de Zegama*. The Journal Of Basque Studies. 1986. nº 1. Basque American Foundation. Fresno.

Es pues el primer alfarero de nuestra historia Ascensio Azurmendi Gorospe, nacido en 1812². Tuvo con Francisca Erostarbe y Ugarte cuatro hijos: Emeterio (su biznieto fue sacerdote en Trintxerpe) que fue alpargatero en Zegama; José Antonio (bisabuelo del párroco de Urnieta D. José Goya Azurmendi) de oficio linternero; Silvestre, también alfarero y Juan que puso una armería en Madrid que más tarde recibiría el título de “Proveedor de la Casa Real”.

Era Silvestre Azurmendi alfarero y alguacil del pueblo. Trabajaba en el taller que tenía en su casa de Mazkearan-Etxeberri. Casó con Ignacia Aldasoro. Sus hijos Agapito y Santiago le ayudaban en las tareas propias del oficio.

Algunos años después del fallecimiento de Silvestre, exactamente el día uno de febrero de 1892, ocurrió una desgracia: la casa comenzó a arder. Tras no pocos esfuerzos consiguieron apagar el fuego entre todos. Cenaron y se fueron a la cama aliviados por lo que pudo haber sido una tragedia. Pero momentos después, en una viga un rescoldo de fuego reavivó el incendio. A eso de las dos o tres de la mañana Santiago oyó unos ruidos extraños. Cuando descubrieron el origen estaban acorralados por el fuego y tan solo tuvieron tiempo de poner sus cuerpos a salvo milagrosamente. Eran días y noches de nieve; la familia quedó a la intemperie, sin ropa, sin mantas, ante el dantesco espectáculo de la casa consumiéndose en llamas³.

Tuvieron que pedir a familiares y amigos lo imprescindible para vivir. Así, el abuelo del que fue el último alfarero de Zegama, Gregorio Aramendi, el socialista Francisco Arregui, también alfarero en el caserío Intxausti, e íntimo amigo de Agapito y Santiago, les acogió en su casa desde donde por un tiempo salieron las producciones de los Azurmendi y los Arregui.

Los Arregui

José Luis Arregui Larrea, construyó una casa, en el casco de la villa, junto a la de Intxausti Zarra, en donde montó también su taller de alfarería. José Luis había nacido en el caserío Lartxaun de Zegama. Casó con Manuela Landa de Irun y murió en 1899 con 73 años. Con José Luis trabajaron sus hijos

(2) Los antepasados de Ascensio también debieron ser alfareros aunque desconocemos más datos.

(3) La casa Mazkearan-Etxeberri era de propiedad municipal y una de sus partes estaba dedicada a escuelas públicas. Como hacía frío por esas fechas encendieron la calefacción en la escuela y una brasa prendió en la madera del suelo. Era la víspera de la Candelaria, el 1 de febrero de 1892.

José Joaquín que murió con 19 años en 1887 y Francisco José, que continuó en el oficio⁴.

Francisco José Arregui Landa fue un gran emprendedor, se dedicó a la alfarería, la tejería, y construyó un molino hidráulico movido con las aguas del río Oria, para usarlo en la molienda de barnices para su alfarería. Compró el caserío Intxausti Zarra por seis mil pesetas y lo renovó totalmente. Murió en 1929 con 72 años.

Su hijo Francisco Manuel Arregui, le sucedió en el oficio. Con él aprendieron el oficio entre otros, José Lorenzo Aramendi Arza, natural de Itsasondo, que casó con una hermana de Francisco Micaela Arregui. Ellos son los padres del que fue nuestro amigo Gregorio Aramendi. Los hermanos de José Lorenzo, fueron Manuel y Ángel, ambos solteros y también dedicados al trabajo de la ollería.

También trabajaron en la alfarería de Intxausti Zarra Vitoriano Escudero, natural de Arrabal del Portillo, pueblo alfarero de Valladolid; Ponciano Emingain Onaberro, alias “Ponciano Tolosa”, que trabajó en el oficio hasta su muerte en 1944 con 42 años; y Martín Catalina Olmedo y Martiniano de La Calle, ambos también de Arrabal de Portillo⁵.

Los Azurmendi

Silvestre Azurmendi, hijo de Ascensió nació en Zegama en 1837 y su vida se prolongó hasta 1884 cuando falleció de un “*trancazo pulmonar*”. Casó con María Ignacia Aldasoro de Idiazabal y tuvieron los siguientes hijos por orden cronológico:

- Plácida Azurmendi Aldasoro, casada con Miguel Crespo quien trabajó en San Sebastián aunque era natural de Soria, como cartero. Tuvieron dos hijas, Gregoria y Conchita que fueron directoras en la casa de alta costura Balenciaga.
- José Agapito, también alfarero, nacido en 1868 y fallecido en 1954.
- Santiago, alfarero, casado con Gregoria Munduate. Fueron sus hijos: Francisco, casado con Tomasa Aguirre; Encarnación, casada con Juan Berasategui; María Rosario, casada con Felipe Aguirrezaba-

(4) IBABE, Enrique. *Zeramika Herriko Gipuzkoan*. Diputación Foral de Gipuzkoa. San Sebastián. 2002. p. 75.

(5) Idem.

laga; Antonio, casado con María Rodríguez; José María, casado con Demetria Arzallus; Santiago, casado con María Berasategui; Ángeles que quedó soltera; María Pilar que murió con tres meses y Martín, casado con Ambrosia Aguirre.

- Anastasia, casada en Argentina y cuyo hijo Juan Carlos Irarieta Azurmendi fue jugador del Estudiantes de la Plata y luego del River Plate, alias «El Omnibus de la Plata».
- María Encarnación, que murió en 1882 con cinco años de viruela. Era dos años menor que Santiago.
- Isadora, casada con un tal Berasategui. Vivieron en San Sebastián.
- Y por fin Justa, soltera.

José Agapito Azurmendi Aldasoro, nació en Zegama en 1868 y murió en 1954. Estuvo casado con Robustiana Azurmendi. Sus hijos fueron:

- María Luisa Azurmendi Azurmendi, soltera.
- Sabina, soltera.
- Vicente, casado con María Asiain. Trabajó en la papelera de Zegama y luego en el servicio de limpiezas de San Sebastián.
- María, soltera.
- Marcial, casado con Elena Sirio en, Argentina. Aprendió el oficio y se hizo peluquero de señoras en 1927 en San Sebastián luego marchó a “las Américas”.
- Engracia, soltera.
- Y Juana, gemela de la anterior.

José Agapito Azurmendi Aldasoro trabajó hasta 1933 de alfarero. De Intxausti pasó al caserío Aitamarrren zarra, en donde antes estuviera de alfarero Julián Braulio Arrizabalaga. Este a causa de las continuas molestias de una hernia, fue dejando la alfarería poco a poco hasta cedérsela a Agapito en alquiler. Allí había dos tornos y un horno.

Murió Julián Braulio Arrizabalaga en 1900, con 66 años.

Del caserío Aitamarrren Zarra, pasó José Agapito a la calle Santa Bárbara, donde trabajaba también de barbero, además de ser juez de paz y músico.

Como datos anecdóticos destacaremos que entre otras cosas en esta alfarería se construían unas ocarinas con mejor sonido que las metálicas.

María Joaquina Azurmendi, que era hermana política de Agapito y de Santiago (ambos alfareros), arreglaba con alambres los pucheros y potes de barro cobrando a tanto por ciento. Por otra parte, existe en Zegama un caserío con nombre de Alambre-enea, ¿sería porque allí arreglaban potes con alambre? También existe el caserío Ollari ¿Sería ollería?

Santiago Azurmendi Aldasoro, nació en Zegama el 23 de mayo de 1875. Fue nieto de Ascensio e hijo de Silvestre, también como ellos alfarero de Zegama. Con 14 años fue a San Sebastián como aprendiz de ebanista. Contaba que su patrón le mandaba a buscar «colillas de cigarros» para él. Pronto le dejó y regresó a casa para ayudar a su hermano Agapito. A los 19 años vuelve otra vez a Donostia esta vez para cuidar a su hermana Isidora, algo perturbada en sus facultades mentales. Aprovecha su estancia en la casa de la calle Miramar para leer cuantos libros había en ella. Pasado el tiempo entra a trabajar de camionero y posteriormente en la Central Eléctrica de Cementos Rezola, primero de Arrambide y luego en la casa que esta empresa tenía en Ameraum, Goizueta, Ituren y por último en su Zegama natal. Fue músico en su juventud y llegó a fundar una charanga. Casó en Lezo con Gregoria Munduate, una «carlista de nacimiento». Es por esto que la gran pena que tenía su madre era que siendo Santiago carlista, su abuelo estaba encorvado de por vida a causa de aquella paliza que le propinaron los carlistas de Santa Cruz. Fue Presidente del Centro Carlista de Zegama hasta el año 1937. Cuando Santiago estaba al cuidado de la Central Eléctrica Ameraum propiedad de Cementos Rezola y le destinaron a Goizueta (Navarra), quedó en Ameraum un cuñado suyo que era «korrikalari» (corredor aficionado) y apostó con otros cierta cantidad que logró ganar. Pasado poco tiempo apareció este ahogado en un pozo de Ameraum.

Pasado un año llaman a Santiago desde Berástegui para que fuera allí a votar para que con su postura favoreciera a los carlistas, pues muchos seguirían su ejemplo. Prometen poner a su disposición caballo y dinero para costear gastos y comida en Kako-enea. Querían que antes de las ocho de la mañana estuviera allí. Acudió pero sin aceptar ni el caballo, ni la comida prometida. Se sospechaba que a su cuñado lo asesinaron los liberales y que estos por miedo a Santiago votarían todos a los carlistas. Fue así como se enteró de las circunstancias reales de la muerte de su cuñado, y le pareció tan vergonzoso aquello que desde entonces, decía él, que todos los de Berástegui (unos por hacerlo, otros por ocultarlo) eran unos traidores y se prometió –y lo cumplió– nunca más poner los pies en Berástegui. Murió el 30 de octubre de 1937 de hidropesía.

En tiempo en que trabajaban en la alfarería Agapito y Santiago ocurrió un día que el carretero de Zegama cargó todo el *gurdi* (carro) con mercancía de la ollería para dirigirse a la estación del ferrocarril de Beasain, donde dejó la carga con destino a San Sebastián. Según lo acordado cobró la mercancía en Beasain y cuando se dirigía a casa, “*de Yurre arriba*” le salieron unos bandidos en el camino y le mataron, pero no pudieron llevarse el dinero por no encontrarlo. Registraron la casa del molinero de Yurre y descubrieron un hacha ensangrentada por lo que acusado de asesinato sus huesos van a parar en la cárcel. El hacha en cuestión había sido usada para partir un cerdo que mataron días antes.

Pasado el tiempo, el 24 de julio de 1904 el empresario de la plaza de San Sebastián organiza una novillada con los novilleros Mazantino y José Muñagorri, ofreciendo como fin de fiesta una lucha entre el tigre César, y el toro Hurón, dentro de una jaula. Comienza la lucha y en una de las arremetidas del toro éste rompe la jaula, y aunque el tigre sale de ella y cae moribundo, el toro escapa amenazante. La gente huye desesperada y los miqueletes rematan al animal a balazos si bien sus disparos causan 19 heridas de los que varios fallecerían. Uno de esos heridos es el factor de Beasain quien «*in articulus mortis*» declara ser el responsable de la muerte del boyero.

Gregorio Aramendi Arregui

El último alfarero de Zegama fue Gregorio Aramendi. Su padre fue José Lorenzo Aramendi Arza y su madre Micaela Arregui, quienes tuvieron 4 chicas y 2 chicos.

Gregorio nace el 12 de marzo de 1922 y casa con Victoria Aguirre Gallastegui, de Aia, nacida el 21 de diciembre de 1924 y tienen 4 hijos:

- Juan Ángel (nacido en 1951) y casado con Ines Aldasoro (1858). Hijos Julen (1981) y Nora (1985).



Gregorio en la Feria de Artesanía de Errenteria (1984).

- Mari Carmen (1955), casada con Lorenzo Larrea (fallecido). Hijos: Iker (1976) y Enero (1981).
- Luis Martín (1956), casado con M^a Pilar Sesma (1958). Hijos: Aritz (1983) y Mikel (1991).
- Milagros (1958), casada con José M^a García (1961). Hijos: Ainara (1988).

(Todos los nietos solteros al día de hoy).



El matrimonio Victoiana Aguirre y Gregorio Aramendi.

Gregorio Aramendi Arregui fue alfarero hasta que tuvo que abandonar su oficio para poder subsistir, trabajando como chofer de camión. A los pocos meses sufre un grave accidente al reventar una rueda del vehículo, rompiéndose la tibia y el peroné, lo cual exigió que le hicieran un injerto y estar durante muchos meses de baja. Cuando se recupera se dedica a las labores de caserío hasta que pasa a trabajar de taxista, y posteriormente en la Electroquímica de Zegama, jubilándose por motivos de salud. Es en ese momento cuando desde el Gobierno Vasco le proponen que dar unos cursillos de alfarería. Tras mucho pensarlo acepta el reto. A partir de ese momento trabaja la alfarería como afición, asistiendo a las diversas ferias de artesanía.

Fueron varios los ceramistas modernos que aprendieron con Gregorio las técnicas de la alfarería (María Pilar Ansa, Juan Mari Burguesa, etc.)⁶.

(6) Para conocer las técnicas y productos que se elaboraban en Zegama recomendamos acudir a la obra antes citada de Ibabe.



Gregorio en la Feria de
Artesanía de Zarautz (1990).

El 6 de agosto de 1992 fallece su mujer Victoria Aguirre Gallastegui. Sigue trabajando en la alfarería hasta que enferma el 10 de noviembre de 1994 muriendo el 27 de dicho mes.

Sirva esto como pequeño homenaje al que fue último alfarero de Zegama: Gregorio Aramendi Arregui.



Gregorio trabajando en su taller (1990).